

75 años después de su muerte, el proceso de beatificación de Joan Huguet quema etapas: sólo falta el voto de los cardenales

Viernes, 22 de Julio de 2011 22:37



Fotografía de Joan Huguet el día de su primera misa, el 21 de junio de 1936.

“Estáis destinados a la muerte y al sacrificio”. Las palabras del obispo **Irurita**, pronunciadas el 6 de junio de 1936, tuvieron un exacto cumplimiento en su propia persona y en la del joven menorquín **Joan Huguet Cardona** (1913-1936), que fue ordenado aquel día presbítero en la capilla del Seminario de Barcelona, junto a otros compañeros que correrían su misma suerte. Este sábado se cumplen 75 años de su asesi-

nato.

Joan Huguet celebró su primera misa el 21 de junio en Ferreries. El suyo sería un ministerio sacerdotal corto. Cortísimo. El 23 de julio, hace exactamente tres cuartos de siglo, **Joan Huguet** moriría asesinado por el bri-

gadier **Pedro Marqués**, a quien los remordimientos por aquel suceso acompañarían hasta su muerte en 1939, condenado a pena capital. El episodio, no por muy conocido, resulta menos estremecedor.

Tras proceder a su detención y a la de otras personas, el miliciano le conminó a escupir sobre crucifijo: “**O escupes o te mato**”. Tras mover la cabeza en señal de negación, el religioso alzó los ojos al cielo, extendió los brazos en cruz y exclamó: “**¡Viva Cristo Rey!**”. Marqués descargó dos disparos sobre su cabeza. El primero le hizo tambalearse; el segundo, le tiró al suelo. Murió al cabo de una hora, siendo atendido por sus padres y otras personas.

El testimonio del joven mártir causó una honda impresión en la isla. En 1953, la Iglesia de Menorca impulsó el **proceso de beatificación** del religioso. Pero el Papa **Pablo VI** creyó oportuno echar el freno a los procesos de beatificación de los mártires españoles y la causa quedó parada. Nada más se supo del caso hasta que en 1998 el sacerdote **Guillermo Pons** decidió reabrir el proceso. Trece años después, Juan Huguet Cardona está más cerca de subir a los altares.

Según Pons, doctor en Historia de la Iglesia por la Universidad Gregoriana de Roma y vicepostulador de la causa, el proceso de beatificación del mártir se encuentra, prácticamente, en su **penúltima fase**. El pasado mes de abril tuvo lugar la **reunión de teólogos** y los votos fueron favorables a la beatificación. Falta aún una estación: la **reunión de cardenales**, para la que aún no hay fecha en el calendario. Entonces, la causa estará lista para ser presentada ante el Papa, **Benedicto XVI**.

Joan Huguet murió sólo por ser sacerdote. Un crimen demasiado horrible para una España invadida por el odio y el salvajismo que se llevó por delante la joven vida de un mártir de la fe.

